

ASPECTOS DE LA GEOPOLÍTICA DEL ESTADO Y LA DEFENSA NACIONAL EN REPÚBLICA DOMINICANA

ASPECTS IN STATE GEOPOLITICS AND NATIONAL DEFENSE IN THE DOMINICAN REPUBLIC.

Recibido: 01 / 02 / 2017 Aprobado: 05 / 04 / 2017



Luis de León Rodríguez

General de Brigada Luis Francisco de León Rodríguez, ERD. Maestría en Defensa y Seguridad Nacional Instituto Superior para la Defensa "General Juan Pablo Duarte y Díez", 2005. 2. Máster Internacional en Gestión Universitaria Universidad de Alcalá, 2011-2012. 3. Licenciatura en Derecho. Universidad Eugenio María de Hostos, 1997. Cargos Desempeñados: Director de la Escuela de Graduados de Altos Estudios Estratégicos (EGAAE) del Instituto Superior para la Defensa "General Juan Pablo Duarte y Díez", actualmente desempeña el cargo de Rector del Instituto Superior para la Defensa "General Juan Pablo Duarte y Díez" (INSUDE).

RESUMEN

República Dominicana forma parte de la isla Española, ocupando las dos terceras partes de la misma. El crisol de razas que coincidieron en ella durante su proceso de conquista y colonización dio origen al mestizaje y la conjunción de las costumbres de esos componentes, unidos a sus valores y creencias, derivó en el surgimiento de la cultura dominicana. La principal importancia desde el punto de vista geopolítico, reside en la ubicación de la misma, que le permite tener una serie de ventajas, especialmente desde la óptica económica. Se caracteriza para la variedad de ecosistemas y por la biodiversidad, tanto en territorio terrestre como marítimo.

Palabras Claves:

Geopolítica, Estado, territorio, población, gobierno, defensa, fuerza, intereses nacionales, objetivos nacionales.

ABSTRACT

The Dominican Republic belongs to the Hispaniola Island, occupying two thirds of its territory. The melting pot that coincided within the island during the conquest and colonization process led to an interbreeding and the combination of customs of those components, united to their values and beliefs, drifted in the emergence of the Dominican culture. The main importance from the geopolitical perspective, resides in the location of the same that allows a number of advantages, especially from the economic view. It stands out for a variety of ecosystems and biodiversity, both terrestrial and maritime.

Keywords:

Geopolitics, state, territory, population, government, defense, strength, national interests, national goals.

INTRODUCCIÓN

La Geopolítica tiene como objeto de estudio al Estado. A la vez es su preocupación, al considerarlo como persona de Derecho Internacional y como actor en las Relaciones Internacionales. Se constituye por tres elementos fundamentales: territorio, población y gobierno. Estos elementos, articulados alrededor de intereses y objetivos comunes, dan lugar a su organización y a lo que se conoce como Estado-Nación.

El Estado se crea para la defensa y el bienestar del conjunto poblacional en función del cual se ha integrado. En el caso dominicano se define como un Estado Social y Democrático de Derecho, organizado en forma de República unitaria, cimentado en el respeto de la dignidad humana, los derechos fundamentales, el trabajo, la soberanía popular y la separación e independencia de los poderes públicos (Constitución Política, art. 7). Por consiguiente tiene la obligación de velar por la integridad de su territorio y asegurar a sus habitantes el acceso al bienestar, preservando los valores, intereses y objetivos nacionales, establecidos en la Constitución de la República.

República Dominicana, con su territorio, su población y su forma de gobierno republicana, democrática y representativa, forma parte del sistema internacional y sostiene relaciones con muchos países con los que comparte esfuerzos y lazos de solidaridad, conservando su condición de país soberano. Como tal, posee intereses y objetivos nacionales que responden a los requerimientos de independencia, soberanía e integridad de sus espacios geográficos, los cuales son garantizados por el Estado a través de la función de Defensa.

LOS FUNDAMENTOS Y ELEMENTOS DEL ESTADO DOMINICANO

TERRITORIO

El territorio es la base física donde habita la población y dentro de cuyos límites ejerce el Estado su autoridad y su actividad política y social. Comprende no solamente la superficie terrestre, separada de otros estados por límites o fronteras, sino el subsuelo, las aguas interiores, el mar territorial y el aire o espacio aéreo que se eleva sobre la superficie del suelo y del mar territorial.

Según la ficción de la extraterritorialidad admitida en Derecho Internacional Público, forman parte del territorio de un Estado los lugares ocupados en otros Estados por embajadas y legaciones diplomáticas; los buques mercantes que enarbolan la bandera de cada Estado, los navíos militares (buques - insignia, buques de guerra, etc.), aunque estén en aguas jurisdiccionales de otros Estados.

En relación al territorio hay que considerar, entre otros aspectos, su tamaño o extensión, su posición geográfica, su ubicación relativa, su forma, su relieve, y su clima.

TAMAÑO O EXTENSIÓN

El tamaño o la extensión es un factor de primer orden en la geopolítica de los Estados. A mayor extensión corresponde una mayor capacidad de desarrollo económico dada la variedad y cantidad de recursos naturales que suele encerrar un gran espacio geográfico, la cantidad de población que puede albergar, y, consecuentemente, la magnitud del mercado nacional.

República Dominicana es la segunda en extensión territorial en el archipiélago de Las Antillas, después de Cuba, con 48,442 km², distribuidos de la siguiente forma: litoral norte: 586 kilómetros de costa; litoral sur: 545 kilómetros. La mayor longitud es de 390 kilómetros, de este a oeste, y se extiende desde el Punta de Agua, en la Provincia La Altagracia, hasta la sección de Lajas, provincia Independencia. La parte más ancha es de 265 kilómetros, de norte a sur, y se extiende desde el Cabo Isabela, Provincia de Puerto Plata, hasta el Cabo Beata, Provincia de Pedernales (Gomez y Saenz, Análisis de Riesgos de Desastres y Vulnerabilidades en la República Dominicana).

Con respecto al mar territorial, se encuentra regido a partir de la promulgación de la Ley 66-07, que declara a República Dominicana como Estado Archipelágico, en la que se establece que posee una anchura de 12 millas náuticas medidas a partir de la línea de base archipelágica en dirección del alta mar, ejerciendo la soberanía sobre el suelo y el subsuelo del fondo del mar y de los recursos vivos y no vivos en el contenido, así como sobre el espacio aéreo supradyacente.

República Dominicana tiene derecho a una zona de 24 millas náuticas para el control fiscal, aduanero y otros; una zona económica y de investigación científica de hasta 200 millas mar adentro, y la plataforma continental, que comprende el lecho y el subsuelo de las zonas submarinas y se extiende más allá de su mar territorial y a todo lo largo de la prolongación natural de su territorio.

República Dominicana también ejerce soberanía sobre su espacio aéreo (Convención de Aviación Civil Internacional, Chicago 1944), entendiéndose como tal a la porción de la atmósfera terrestre, tanto sobre tierra como sobre agua, regulada por un país en particular.

POSICIÓN GEOGRÁFICA VS UBICACIÓN

Existe una diferencia entre la posición o situación (geográfica) y su ubicación relativa (entre qué países, bajo qué influencias geopolíticas). Por su posición geográfica, República Dominicana está situada entre el 17° 40' y el 19° 56' latitud norte; y entre 68° 20' y 72° 01' longitud oeste. Limita al norte, Océano Atlántico; al sur, Mar Caribe o de las Antillas; al este Canal de la Mona y Puerto Rico; y al oeste, con la República de Haití. En base al Derecho internacional público del mar tiene los siguientes límites marítimos: en el Mar Caribe o de las Antillas, limita con Colombia, Venezuela, Estados Unidos, Reino de los Países Bajos y Reino Unido.

La ubicación implica pertenencia o vinculación a determinados sistemas, continentes, cuencas. Tal es el caso de los países de habla hispana de las Antillas Mayores, con quienes comparte no solamente una posición geográfica definida, con sus particularidades de clima y recursos naturales, incluyendo la influencia que sobre la idiosincrasia de los pueblos ejercen tales elementos, sino una historia y una cultura común.

República Dominicana ocupa un lugar geográfico privilegiado, ya que se encuentra en el centro entre el sur y el norte del continente americano. Esta ubicación le permite tener algunas ventajas, entre las que cabe mencionar: la facilidad de la comunicación marítima; bajo costos de los

transportes; acceso a los mercados de la región; lo que permite constituirse en un puente turístico y comercial, aéreo y marítimo; por encontrarse en el trópico, esta condición lo convierte en un país próspero para el desarrollo de una gran variedad de vegetales, frutales y plantas agrícolas.

En sentido inverso, su ubicación le acarrea una serie de desventajas, entre las que podemos citar: encontrarse en la trayectoria de los ciclones, vaguadas y tormentas tropicales; exposición a terremotos y tsunamis o maremoto, ya que se encuentra en uno de los bordes que posee la placa Tectónica del Caribe, la cual es una placa con una superficie de 3,2 millones de km², que incluye además a Guatemala, Belice, Honduras, Nicaragua, El Salvador, Costa Rica, Panamá y constituye el fondo del Mar Caribe al norte de la costa de América del Sur. Su cercanía a la Primera Potencia Económica Mundial, la hace vulnerable para la incursión del crimen organizado, en actividades como: narcotráfico, trata de blancas, inmigración ilegal, y otras vinculantes.

EL RELIEVE

El relieve del territorio es un factor geopolítico que influye sobre el carácter de los pueblos, sus condiciones de vida, su economía y las condiciones estratégicas de su conservación. Hay diferencias muy marcadas entre los habitantes de las montañas y los de la llanura. Los montañeses son, por lo general: ásperos, rudos, introvertidos, como el ambiente en que viven; en cambio que los llaneros son: expansivos, cordiales y alegres.

Las personas que viven en las montañas tienden al particularismo y al microstatismo y se oponen enérgicamente a los intentos de conquista y de asimilación. Mientras que

los habitantes de las llanuras anchas y fértiles, por el contrario, saben adaptar su fisonomía cultural y política a las innovaciones y tienden en consecuencia al macroestatismo.

El territorio dominicano ofrece un aspecto montañoso en su mayor parte, con cuatro ejes orográficos principales, orientados de Oeste a Este, siendo la Cordillera Central la más importante de la isla, donde se localiza el Pico Duarte, con 3087 m, la máxima elevación de las Antillas. Otros sistemas montañosos son la Cordillera Septentrional, la Cordillera Oriental, la Sierra de Yamasá, la Sierra de Samaná, la Sierra de Batoruco, la Sierra de Neyba y la Sierra de Martín García.

Entre esos sistemas montañosos existen grandes valles como el Valle del Cibao, Valle de Bonao, Valle de Neyba, Valle de San Juan, Valle de Villa Altagracia, Valle de Constanza, Valle de Jarabacoa, Valle de Rancho Arriba, Valle de Río Limpio y Valle de Tireo. Así como las llanuras costeras del Norte que son: Llano de Bajabonico, Llano de Boba-Nagua, Llano de Puerto Plata y Llano de Yásica. Los del Este Llanos Costeros de Sabana de la Mar y Miches y Llano Costero Suroriental; y los del Sur, Llano Costero de Azua, Llano Costero de Baní o de Peravia y Llanos Costeros de Oviedo y Pedernales.

Posee dos fajas costeras y varios puertos en ambas costas. En la costa norte se encuentran: Puerto Plata, Arroyo Barril, Manzanillo; y en la costa sur, los puertos de La Romana, Santo Domingo, San Pedro de Macorís, Azua, Barahona, Las Calderas, Boca Chica, Río Haina, Cabo Rojo y el Multimodal Caucedo.

En la costa norte se encuentran las bahías de Samaná, de Manzanillo, La Isabela, de Luperón, de Maimón, de Puerto

Plata, Príncipe, Escosesa. Mientras que en el sur, están las de la Altagracia, de las Calderas, la de Ocoa, la de Neiba y la de las Águilas

Las principales islas adyacentes que posee República Dominicana son: Saona, Beata, Catalina, Alto Velo, entre otras.

EL CLIMA

Desde la antigüedad, al clima se le ha asignado gran influencia en el carácter y el desarrollo de los pueblos. Según un texto de la Escuela de Medicina hipocrática se establece que los habitantes de las regiones montañosas, rocosas, con agua abundante y a gran altitud, donde hay un ancho margen de variaciones climáticas tienden a ser robustos, con cuerpos físicamente adaptados al esfuerzo y al valor, mientras que los habitantes de las tierras bajas y calurosas, cubiertas de praderas pantanosas, que están expuestos más a los vientos cálidos que a los fríos y beben agua tibia, no tienen cuerpos robustos ni delgados, sino que son rechonchos, carnosos y de cabellos oscuros

La evolución histórica de las culturas y de los centros de poder confirma la influencia geopolítica del clima, entendido éste como una combinación de factores como la temperatura, la humedad, lluvias, vientos y los fenómenos atmosféricos.

Los ciclones son perturbaciones atmosféricas formadas por depresiones que aparecen en el Hemisferio Norte entre los 30 y los 70 grados de latitud septentrional; ciclones que corren a gran velocidad de Este a Oeste y ocasionan, junto con los frentes polares, períodos muy inestables y alternativos de lluvias, temperatura y vientos. En algunos

casos estos fenómenos tienen efectos devastadores, como los vientos monzónicos acompañados de intensas lluvias que suelen registrarse en el Sudeste de Asia, y los huracanes de la zona del Caribe, corrientes en los meses de junio a noviembre.

República Dominicana se encuentra en el Trópico de Cáncer, en el Hemisferio Norte, lo que determina su clima marcadamente tropical húmedo, aunque su condición insular y la heterogénea topografía, determinan los regímenes climáticos locales, que varían desde árido hasta lluvioso, a veces influenciado por los vientos alisios del noreste (Gomez y Saenz, Análisis de Riesgos de Desastres y Vulnerabilidades en la República Dominicana).

La temperatura media anual al nivel del mar es de 25° centígrados, con pequeñas variaciones estacionales. La precipitación media anual varía en forma drástica de 455 mm en la Hoya de Enriquillo (Valle de Neyba) a 2,743 mm a lo largo de la costa noreste. La distribución geográfica y estacional de las lluvias es errática. Existen normalmente dos estaciones de lluvias: la de abril a junio y la de septiembre a noviembre. Generalmente el período de diciembre a marzo es el menos lluvioso.

El país tiene una amplia experiencia con respecto a la ocurrencia de fenómenos naturales y cada año es víctima de la incertidumbre que genera el anuncio del paso de un huracán, a través de la zona del Caribe, región caracterizada por tormentas tropicales y, entre los meses de agosto y noviembre, puede experimentar daños ocasionados por fuertes vientos, lluvias y mareas altas.

FUENTES FLUVIALES Y LACUSTRES

En los anales históricos de la humanidad, se ha registrado que los cursos de agua navegables han ejercido gran influencia en la vida y desarrollo de los pueblos, todo esto reflejado en que las primeras sociedades sedentarias dejaron el nomadismo cuando encontraron suelos fértiles y agua abundante para dedicarse a la agricultura.

Las grandes ciudades de la era actual, capitales de imperios antiguos y de Estados modernos, nacieron hace cientos y miles de años, a orillas de ríos importantes o en la desembocadura de éstos en el mar. En República Dominicana se replica ese fenómeno y vemos como las principales ciudades se identifican por las grandes fuentes fluviales: Santo Domingo y el Ozama; Santiago y el Yaque del Norte; La Vega y el Camú; San Pedro de Macorís y el Higuamo; entre otras.

El país posee unas 118 cuencas hidrográficas, donde se incluyen los ríos de mayor longitud y más caudalosos del área antillana: Río Yaque del Norte con 7,050 Km² Río Yaque del Sur con 5,340 Km², Río Yuna con 5,070 Km² entre otros ríos de relevancia como Camú, Artibonito y Nizao. Sus aguas, son utilizadas tanto para la irrigación de terrenos agrícolas, generación de energía así como de agua potable para uso de la población dominicana.

Entre sus lagos y lagunas República Dominicana posee el Lago Enriquillo, ubicado a una altura de 29 metros bajo el nivel del mar, es la mayor reserva natural de agua, con una superficie de 375 km². Sus aguas son compartidas entre las Provincias Independencia y Bahoruco. Forma parte del Parque Nacional Lago Enriquillo e Isla Cabritos y de la Reserva de la Biosfera de Jaragua-Bahoruco-Enriquillo. También en el litoral del Caribe están las lagunas de Rin-

cón, entre las provincias de Independencia y Barahona; de Oviedo, en la provincia de Pedernales; de Limón y Redonda, en la Provincia del Seibó, así como otras de menores dimensiones.

RECURSOS NATURALES

En relación al patrimonio nacional, República Dominicana tiene recursos naturales entre los que se destacan la tierra apta para cultivo, el bosque, los yacimientos mineros, las fuentes naturales de agua y las costas en el norte con el Océano Atlántico y en el sur con el Mar Caribe. Esta base patrimonial permite la producción en torno a la industria, turismo, zona franca, transporte y telecomunicaciones.

República Dominicana está catalogada como uno de los países del Caribe Insular con una alta biodiversidad y endemismo. Esta diversidad biológica va desde ecosistemas, comunidades naturales y nivel de especies como de géneros. Su perfil costero acoge alrededor de 1,500 especies marinas y se caracteriza por ser irregular de escarpados arrecifes y tierras pantanosas que forman espectaculares paisajes.

En término de ecosistemas existen 41 localidades de costas rocosas, 141 lagunas costeras, 19 estuarios, 17 regiones arrecifales, más de 20 áreas con ecosistemas de manglares, 192 playas de arena y 25 áreas de dunas. Posee un área de cobertura boscosa de 1,585.258.74 Ha lo que es igual a un 32.89% del territorio dominicano. Las áreas agrícolas ocupan 1, 851,188.67 Ha., representando el 38.41%.

LOS MARES

La Tierra es el único planeta del sistema solar que posee océanos y mares en su superficie y esta singularidad ha sido determinante para que se haya desarrollado la vida humana, así como la vida animal y vegetal en sus innumerables manifestaciones.

El seno del océano es el hábitat natural de millones de especies animales y vegetales y un reservorio incalculable de riquezas minerales que yacen en su lecho y subsuelo.

Las aguas oceánicas influyen en la temperatura y el clima de las distintas zonas terrestres, mediante las enormes masas líquidas esparcidas en todas las latitudes y longitudes del globo, las mareas altas y bajas, la evaporación, las corrientes marinas, submarinas y atmosféricas.

Así como los ríos acunaron el nacimiento y desarrollo de las grandes civilizaciones y de las grandes urbes antiguas y modernas, los mares favorecieron la formación de otras grandes culturas; estimularon los grandes descubrimientos geográficos en oriente y occidente; sirvieron para el intercambio comercial, étnico y cultural a través de las grandes migraciones, constituyen un medio de investigación y de experimentación científica, etc.

En el caso de República Dominicana, se encuentra bañada por el Mar Caribe que está entre los lugares de la tierra que han sido destinados por su posición geográfica y su naturaleza privilegiada para ser frontera de dos o más imperios. Ese destino lo ha hecho objeto de la codicia de los poderes más grandes de Occidente y teatro de las violencias entre ellos (De Cristóbal Colón a Fidel Castro, el Caribe Frontera Imperial, Bosch), siendo nuestro país víctima de esos conflictos.

POBLACIÓN E IDENTIDAD NACIONAL

PRIMEROS POBLADORES

La Española o Isla de Santo Domingo fue ocupada en cuatro períodos migratorios antes de la llegada de los europeos. Estos pueblos provenían del norte de América del Sur, específicamente de las cuencas de los Ríos Orinoco, Xingú y Tapajós, situados en Venezuela y las Guayanas, y fueron migrando por vía marítima de isla en isla, de las Antillas Menores a las Mayores.

Los más antiguos pobladores de las Antillas tenían una cultura muy rudimentaria; fueron recolectores, pescadores y cazadores, y no practicaban la agricultura. Este grupo es denominado Arcaico (o Pre-Cerámico, por la ausencia de alfarería) y probablemente llegaron a la isla alrededor del año 3000 a. C. A la llegada de los europeos, los Arcaicos solamente se encontraban en el extremo occidental de la Península Tiburón de Haití. Los Taínos los llamaban Siboney.

La segunda oleada migratoria corresponde al grupo Arawak, cuya alfarería llegó a ser la más elaborada de todas las Antillas. Estos fueron desplazados por la tercera oleada migratoria: los Taínos, que llegaron alrededor del siglo VII de nuestra era.

La última oleada migratoria fue la de los Caribes, que llegaron a ocupar todas las Antillas Menores, pero que todavía no se habían asentado en Puerto Rico y en Santo Domingo a la llegada de los españoles.

MESTIZAJE

Unas décadas después de la llegada de los españoles, la población indígena casi había desaparecido como consecuencia de las enfermedades introducidas por los colonizadores y los sistemas de explotación. Ello obligó a los colonos a la importación de esclavos africanos para el trabajo en las minas, las plantaciones de azúcar y las granjas. Pasaron en un momento a constituir una población mayoritaria que con el tiempo impuso su impronta natural.

La relación de conquista y colonización, produjo, entre otros resultados, el mestizaje de la población. Este proceso de mestizaje y de identidad nacional da a los individuos permanencia e integración en un espacio y en un tiempo determinado.

SURGIMIENTO DE LA CULTURA DOMINICANA

De lo observado precedentemente, se colige que la cultura dominicana está constituida por tres ingredientes: el Taíno, el hispano y el africano. El Taíno es el más autóctono, aunque el más inferior en términos culturales, dada su limitada técnica y su rudimentaria organización institucional, que contribuyeron a que fuera asimilado y exterminado, pero esto no significó que no dejara una profunda huella cultural dentro de los rasgos hispánicos.

El africano, por su parte, trajo de los más recónditos lugares del continente negro, sus dioses, su música, sus costumbres y su lenguaje, incorporando sus modos, a través del fenómeno de la fusión y debido a su mayor presencia y subsistencia a lo largo de todo el período colonial, sobrepasan los modos taínos.

El hispano es el más importante de los ingredientes, manifestado en los medios espirituales con los cuales los españoles transculturaron a los grupos sometidos y los llevan desigualmente a la civilización occidental.

Como consecuencia del abandono a que fue sometida la isla, cuando se produjeron los nuevos descubrimientos en el continente americano, los pobladores empezaron a desarrollar actividades, fruto del mestizaje entre españoles, aborígenes y negros africanos, que con el pasar de los años iban a sentar las bases para la definición de una cultura propia.

Las devastaciones de Osorio de 1605 y 1606 son identificadas como punto definitorio del proceso de conformación de una cultura e identificación de los pobladores con el territorio, dadas las consecuencias que generaron tan desacertada decisión; entre las cuales se pueden citar las costumbres, hábitos, técnicas productivas, tradiciones y modalidades idiomáticas.

FORMACIÓN DE LA NACIONALIDAD DOMINICANA

Con las devastaciones de Osorio se inicia el proceso de la formación de la nacionalidad y del pueblo dominicano, en ese sentido el reputado intelectual Manuel Arturo Peña Batlle, citado por Josefina Zaiter en su obra “La identidad social y nacional dominicana”, expresa que:

Por ser poblaciones marítimas de primer orden y enclavadas junto a puertos magníficos y extremadamente alejados del puerto oficial, Bayajá, la Yaguana y Puerto Plata se convirtieron en centro de contrabando... El comercio prohibido era la fuente de la economía colonial: con solo haberse declara-

do libre uno de los puertos del norte, la Española hubiera mantenido la estabilidad de su comercio y habría con ello echado las bases de una nacionalidad homogénea y normalmente desarrollada.

Para Peña Batlle, la dualidad social y étnica en el territorio de la isla constituye una de sus preocupaciones fundamentales en relación con la nacionalidad dominicana, ya que la misma marca la expresión de vicios y deficiencias en el conjunto del pueblo dominicano, siendo el Gobernador Osorio el padre de esa dualidad y “el causante de la languidez y el abatimiento con que se ha desarrollado la nacionalidad dominicana” (Josefina Zaiter, *La identidad social y nacional dominicana*).

Las devastaciones dieron origen a repercusiones sociológicas que se manifiestan sobre el desarrollo de la nacionalidad dominicana, ya que estas permitieron que una parte del territorio de la isla quedara a expensa de los piratas y filibusteros franceses, ingleses y holandeses, que tomaron como centro de sus operaciones la Isla Tortuga.

El proceso colonial en Santo Domingo estuvo marcado por la escenificación en su territorio de las contradicciones ideológicas que se daban en Europa de entonces, iniciando con las devastaciones, donde se enfrentaron las ideas de la Reforma Protestante, con la interferencia de los filibusteros y bucaneros se da inicio al sistema capitalista, y con el Tratado de Basilea, se introducen las ideas del positivismo y del materialismo francés.

Con respecto a este tratado, Peña Batlle establece que el mismo conllevó cambios sustanciales en el proceso de la nacionalidad dominicana, dada la emigración de los españoles-dominicanos, que obedeció a razones económicas, religiosas y culturales.

LA POBLACIÓN ACTUAL

En la actualidad, la República Dominicana cuenta con una población de 9,445,281 habitantes, según los datos preliminares del Noveno Censo Nacional de Población y Vivienda 2010. De este total, 4,670,898 son mujeres y 4,707,921 son hombres. 75% Mulatos y Mestizos, mayoría Mulatos, 16% Blancos, de ascendencia mayoritariamente española, 9% Negros, 1% asiáticos. El 63% de su población reside en zonas urbanas. La población dominicana se caracteriza por ser joven, un 50.2% es menor de 18 años.

República Dominicana se ha convertido en un país de migrantes. El fenómeno de la migración se produce tanto en el orden interno como externo. En lo interno, la corriente migratoria predominante es la urbana-urbana y la rural-urbana, que tiene como principal destino los polos de desarrollo más importantes, en particular la capital del país, sin minimizar el peso de la migración rural-rural que centra su importancia en la movilidad de la mano de obra en el sector agrario.

En el orden externo, la emigración de dominicanos se produce hacia diversos países, principalmente hacia Estados Unidos de América.

Del total de la población económicamente activa ocupada, el 0.8% se encuentra en las Fuerzas Armadas; el 3.2% son miembros del Poder Ejecutivo y de los cuerpos legislativos; el 5.7% son científicos, profesionales e intelectuales; el 6.3% son técnicos profesionales a nivel medio; 25.5% son empleados de oficina; el 7.9% son agricultores y trabajadores calificados, agropecuarios y pesqueros; el 12.6% son oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y de otros oficios; el 16.56% son operadores de instalaciones, máquinas y montadores; el 14.9% son trabajadores no

calificados; y el 6.5% son nuevos ingresantes, sin rama de ocupación.

IDENTIDAD NACIONAL

La identidad nacional es un proceso integrador de derechos, deberes y responsabilidades vinculados a los derechos políticos y civiles, el civismo, la solidaridad y la ética, la valoración del pasado con sus costumbres y tradiciones, un destino común y el conocimiento y capacidad reflexiva sobre la realidad política, social y cultural de la nación.

Un punto de coincidencia cultural de diferentes sectores de la sociedad dominicana se da en torno al mestizaje, el estilo culinario, la religión y la geografía, lo que indica un amplio sentido de pertenencia e identificación que le da sentido pleno al significado de identidad nacional.

Las características del territorio nacional y de la población, los cambios experimentados en el ambiente internacional, la globalización y los avances propios del desarrollo de la nación, se han visto reflejadas en las costumbres, valores e idiosincrasia. Se han producido cambios en los ámbitos político, económico, cultural y de toda índole, que han repercutido en la identidad nacional.

A pesar de la riqueza histórica y cultural, la conciencia colectiva no está suficientemente integrada a los elementos constitutivos de la identidad nacional, manteniéndose procesos de identificación asociados más al lugar de nacimiento, crecimiento o residencia (paraje, sección, distrito municipal, municipio, o provincia), y en menor grado al estrato social, ámbito religioso y organizativo en el que participa.

GOBIERNO

El gobierno de República Dominicana es esencialmente civil, republicano, democrático y representativo (art. 4 de la Constitución). Se divide en Poder Legislativo, Poder Ejecutivo y Poder Judicial. Estos tres poderes son independientes en el ejercicio de sus respectivas funciones. Sus encargados son responsables y no pueden delegar sus atribuciones, las cuales son únicamente las determinadas por la Constitución y las leyes.

El Poder Ejecutivo es ejercido en nombre del pueblo por la Presidenta o el Presidente de la República, en su condición de Jefe de Estado y de gobierno de conformidad con lo dispuesto por la Constitución y las Leyes, con el apoyo de sus Ministros incluidos en el Consejo de Ministros.

El Poder Legislativo se ejerce por un Congreso Nacional constituido por el Senado y la Cámara de Diputados, y el Poder Judicial se integra por una Suprema Corte de Justicia, por las Cortes de Apelaciones, los Juzgados y demás dependencias que señala la Ley.

Con respecto a la soberanía reside exclusivamente en el pueblo, de quien emanan todos los poderes, los cuales ejerce por medio de sus representantes o en forma directa (art. 2 de la Constitución).

Nuestro país es un Estado Social y Democrático de Derecho, organizado en forma de República unitaria, fundado en el respeto de la dignidad humana, los derechos fundamentales, el trabajo, la soberanía popular y la separación e independencia de los poderes públicos (art. 7 de la Constitución).

El Estado de Derecho se expresa, fundamentalmente, en el imperio de la Ley; su sometimiento a ella favorece la

convivencia social y garantiza la continuidad y la permanencia del Estado.

LOS INTERESES Y OBJETIVOS NACIONALES

Los intereses nacionales son las aspiraciones comunes permanentes que constituyen las condiciones en que la sociedad desea convivir, tanto en lo interno como en lo externo. Se definen en términos de carácter general y están estrechamente vinculados a valores y aspiraciones compartidas por la sociedad dominicana, como la democracia, la justicia, el desarrollo humano sostenible, la solidaridad y la paz.

El interés nacional expresa lo que el Estado trata del alcanzar y proteger, constituyendo una categoría general que integra a todos los intereses particulares y al cotejarse con la realidad nacional e internacional, se transforma en objetivos nacionales. De aquí que estos son una expresión concreta de los intereses nacionales y se definen en términos de situación por alcanzar.

Los intereses nacionales genéricos más comunes son supervivencia y seguridad; integridad política y territorial; y bienestar y estabilidad económica.

Cuando se habla de supervivencia se refiere a la existencia misma de una Nación-Estado, es el significado básico de seguridad, siendo esta la protección contra la amenaza de violencia o la influencia externa negativa.

Estrechamente vinculado con la supervivencia se encuentran la salvaguardia y la integridad del territorio geográfico y el sistema político, con la diferencia de que una Nación-Estado puede continuar existiendo como pueblo

y cultura a pesar de tener disputas fronterizas con sus vecinos. El proceso político de una Nación-Estado es un reflejo de la cultura, historia, orden doméstico y, en algunos casos, religión de esa Nación.

Ninguna nación puede sobrevivir por mucho tiempo si no provee un ambiente doméstico en el que sus ciudadanos puedan satisfacer esas necesidades. El orden económico interno es vital para que los ciudadanos puedan comprar y vender bienes y servicios.

Siendo así, la Constitución enuncia las siguientes aspiraciones o intereses nacionales:

1. La seguridad, el desarrollo económico, social y turístico de la Zona Fronteriza, su integración vial, comunicacional y productiva, así como la difusión de los valores patrios y culturales del pueblo dominicano;
2. El establecimiento de una República libre, independiente, soberana y democrática;
3. El logro de una sociedad política, económica y socialmente justa;
4. La plena realización de la persona humana;
5. La obtención de justicia, libertad y seguridad para todos;
6. El logro de la estabilidad y la paz; y,
7. La búsqueda del bien común.

Dentro de los intereses nacionales de seguridad tenemos los intereses vitales:

1. La soberanía, independencia e integridad de la República Dominicana;

2. El ordenamiento constitucional;
3. La libertad y bienestar de los dominicanos;
4. Mantenimiento de la identidad nacional.

LOS INTERESES ESTRATÉGICOS:

1. La libertad de comercio y comunicaciones;
2. La garantía de disponibilidad de insumos necesarios para el funcionamiento de la economía;
3. El mantenimiento de buenas relaciones con su entorno internacional, especialmente con la República de Haití;
4. La contribución a la estabilidad regional.

Estrechamente vinculados, aunque teóricamente subordinados a los intereses de la Nación, se encuentran sus objetivos. Los objetivos nacionales son las actividades y los resultados a los que la Nación debe aspirar para promover, proteger o alcanzar sus intereses. Los objetivos tienden a ser más tangibles que los intereses porque describen actividades y condiciones.

Los objetivos nacionales buscan las aspiraciones fundamentales de supervivencia y seguridad; integridad política y territorial; y bienestar y estabilidad económica. Entre lo establecido como objetivos nacionales permanentes, en la Constitución de la República, se citan:

1. Defender la independencia y la soberanía;
2. Defender la integridad de los espacios geográficos de la Nación;

3. Defender la Constitución y las instituciones públicas;
4. Combatir actividades criminales transnacionales que pongan en peligro los intereses de la República y de sus habitantes;
5. Organizar y sostener sistemas eficaces que prevengan o mitiguen daños ocasionados por desastres naturales y tecnológicos;
6. Promover y consolidar la democracia.
7. Afianzar la paz y la seguridad en el territorio nacional.
8. Desarrollar económica y socialmente la Nación, incluyendo sus regiones fronterizas.
9. Proteger los derechos de la persona humana.
10. Proporcionar la educación fundamental a todos los habitantes.
11. Estimular el desarrollo progresivo de la seguridad social.
12. Establecer un sistema eficiente de transporte colectivo, en las áreas metropolitanas.
13. Promover el desarrollo tecnológico.
14. La adopción y promoción de una cultura de defensa.

DEFENSA NACIONAL

El Estado tiene como funciones primarias las de gobierno interior, relaciones exteriores, obtención y asignación de

recursos financieros, administración de justicia y defensa nacional.

Respecto a la función de defensa, su propósito general es proteger a la población, preservar el territorio nacional y resguardar la capacidad del Estado para el ejercicio de su soberanía frente a las amenazas que afecten los intereses de la Nación. También es su propósito apoyar el logro de los objetivos nacionales en el ámbito internacional.

El Estado debe poseer los medios de la defensa nacional para dar protección a la población, al territorio, a los bienes y a las actividades que se desarrollan dentro de las fronteras nacionales, y para apoyar la gestión de la Política Exterior del país.

LAS FUERZAS ARMADAS

Las Fuerzas Armadas constituyen el soporte del poder defensivo del país y conforman el órgano militar con el cual el Estado materializa su función de defensa, entendida ésta como un esfuerzo colectivo expresado en un amplio espectro de actividades destinadas a garantizar la soberanía nacional y la integridad territorial.

Es importante destacar que la defensa es una tarea nacional que involucra al conjunto del potencial de la Nación, dirigida desde su nivel político, y no es exclusivamente una función militar.

En el ámbito interno, la utilización de los medios de defensa debe producirse para garantizar la estabilidad del Estado, cuando éste se vea amenazado y cuando las fuerzas policiales no puedan garantizar la seguridad de las instituciones y el orden público, pero este accionar debe ser

llevado a cabo conforme a las leyes que al respecto dicte el Poder Político.

En el ámbito externo, la utilización de los medios de la defensa para enfrentar una situación conflictiva sólo debe producirse en caso de agresión. A las tareas de la defensa externa se agregan, en los tiempos modernos, las de cooperación internacional. Además de las razones humanitarias y legales que explican las tareas de cooperación (en especial las Operaciones de Paz), un Estado contribuye a su propia seguridad al concurrir a este tipo de actividades.

Esto es importante porque este tipo de cooperación fortalece el multilateralismo y contribuye a crear un entorno de seguridad que hace más estable y seguro el desarrollo del país. Esta cooperación se rige por el Derecho internacional, tanto en su contenido como en su forma, por lo que sólo el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas es el órgano competente para definir en qué situaciones es legítima la presencia de fuerzas multinacionales.

LA FUERZA

Las Fuerzas Armadas existen para disuadir o enfrentar las amenazas y asegurar el monopolio del uso legítimo de la fuerza, que le corresponde al Estado. Este principio se refiere a la función de coacción o fuerza, que es uno de los medios que el Estado utiliza para garantizar la paz, la tranquilidad y la gobernabilidad. La utilización de la fuerza se relega a una última instancia, cuando fallan todos los mecanismos pacíficos.

El recurso de la fuerza, y de su uso como última instancia, es un medio indispensable para conseguir el objetivo mínimo de un gobierno, que es la conservación de las con-

diciones que salvaguarden la convivencia pacífica, la que es básica para lograr los demás fines, ya que sólo en una situación pacífica el Poder Político puede llevar a cabo con buen suceso las actividades relacionadas con la conducción y administración del Estado.

En un Estado de Derecho se ejerce el monopolio del uso legítimo de la fuerza para garantizarle a la ciudadanía el disfrute del bienestar y la tranquilidad. Esto conlleva tres elementos fundamentales:

1. La subordinación de las Fuerzas Armadas y de las fuerzas policiales a la autoridad legítimamente constituida;
2. La necesidad de garantizarle a la ciudadanía el debido control democrático de las instituciones encargadas de la defensa y de la seguridad; y
3. La imposibilidad de que cualquier grupo o movimiento, fuera del Estado, intente romper ese monopolio, porque sería el principio de la anarquía y la imposición de criterios sectarios por la fuerza.

POLÍTICA DE DEFENSA NACIONAL

La Política de Defensa orienta sus acciones principalmente hacia el exterior, lo que la subordina a la Política Exterior, y se formula y ejecuta de acuerdo al Derecho internacional.

El instrumento esencial de la defensa nacional son las Fuerzas Armadas, cuya existencia y desempeño se encuentran especificados en el marco jurídico constitucional que las determina y condiciona, y que sirve de sustento para la formulación de una Política de Defensa con las si-

guientes características: estatal, pública, consensuada y de largo plazo.

En tiempos de paz, los medios de defensa cooperan con otras instituciones del Estado; este apoyo constituye una de las mejores oportunidades para construir una relación armónica e integral con diversos sectores de la sociedad, pero no deberían ir en detrimento de las funciones de defensa. En ese tenor las Fuerzas Armadas dominicanas intervienen en programas destinados a promover el desarrollo social y económico del país, así como en acciones de mitigación y respuesta en situaciones de desastres y calamidad pública, también concurren en auxilio de la Policía Nacional para mantener o restablecer el orden público, en casos excepcionales (art. 252 de la Constitución Política).

La Política de Defensa se fundamenta en la Constitución de la República, las leyes adjetivas que le atañen, los tratados, convenios y mecanismos de cooperación suscritos por el país. El Estado dominicano la sustenta en su vocación histórica de apego al Derecho internacional, a su Constitución Política y al Estado Social y Democrático de Derecho, garantizando un nivel de seguridad que propicie el desarrollo nacional sin obstáculos y la expresa de la siguiente manera:

1. El Estado dominicano ha definido y continuará definiendo sus límites fronterizos de acuerdo al Tratado Fronterizo de 1929 y su Protocolo de Revisión de 1936;
2. Tiene la responsabilidad de proteger a su población, mantener su soberanía nacional, integridad territorial e independencia política de la Nación, y defender sus intereses y objetivos nacionales;

3. Propicia el fortalecimiento de los procesos de integración con Centroamérica y fomenta iniciativas de seguridad cooperativa, adoptando una postura esencialmente defensa;
4. Aplica por su vocación pacífica y en cumplimiento del Derecho Internacional los medios políticos, diplomáticos y jurídicos para la solución de los conflictos que se produzcan en el ámbito internacional;
5. Tiene la responsabilidad de mantener una capacidad militar para salvaguardar sus intereses y objetivos nacionales, y sus compromisos con la paz y seguridad internacionales;
6. Fortalece el servicio militar voluntario con las garantías e incentivos apropiados, y establece un sistema de movilización adecuado para las emergencias relacionadas con la defensa nacional que sean decretadas por los poderes Ejecutivo y Legislativo.

La Política de Defensa es de carácter nacional porque involucra a todos los sectores de la sociedad dominicana y obliga a realizar esfuerzos de coordinación y planificación que hagan realidad el postulado de que la defensa es responsabilidad de todos y cada uno de los sectores que conforman la Nación (art. 75 de la Constitución Política). Es estatal y se expresa con la referencia a la defensa como una de las funciones esenciales e indelegables del Estado y con el involucramiento de todas las instancias del mismo, por lo tanto es una Política de Estado con visión de largo plazo, que trasciende los periodos de gobierno. Y es una política pública sujeta a las regulaciones de cualquier otra política de Estado.

LA DEFENSA Y LAS POLÍTICAS NACIONALES

Las políticas de desarrollo están encaminadas a lograr el crecimiento económico y social capaz de satisfacer las necesidades humanas y de mejorar su calidad de vida, basándose en el uso eficiente, equitativo y responsable de los recursos naturales, humanos y económicos de la sociedad.

Las Fuerzas Armadas dominicanas contribuyen al desarrollo nacional porque poseen varias características, tales como: el equipamiento, la distribución territorial, la presencia en zonas apartadas y las capacidades logísticas, que las habilitan particularmente para dar apoyo en determinadas condiciones al conjunto del esfuerzo nacional para el desarrollo.

La forma como mejor contribuyen es a través de la seguridad de los bienes territoriales y patrimoniales, de la apertura y mantenimiento de vías de acceso a zonas aisladas, seguridad humana y generación de capital humano como recurso para la defensa.

La salud y la educación son fundamentales en las funciones básicas del Estado. En este marco, las Fuerzas Armadas dominicanas cooperan con acciones subsidiarias a aumentar la cobertura de estos servicios, facilitando el desarrollo eficiente de las instituciones competentes.

En materia de gestión de riesgos, las Fuerzas Armadas dominicanas integran, junto con otras instituciones gubernamentales y no gubernamentales, el Consejo Nacional de Prevención, Mitigación y Respuesta ante Desastres, que tiene como objetivo fundamental orientar, dirigir, planificar y coordinar el Sistema Nacional de Prevención, Mitigación y Respuesta ante Desastres.

La aplicación del sistema de gestión de riesgos se orienta a la prevención de contingencias y a dar respuesta a su eventual ocurrencia. Las Fuerzas Armadas dominicanas, dentro de la Política de Defensa, están preparadas para proteger a la ciudadanía y contribuir a mitigar los efectos de los desastres naturales. Para estas tareas se organizan, equipan y entrenan en todo tiempo.

En la política de ordenamiento territorial se procura territorializar las políticas y estrategias de desarrollo y este se relaciona con el desarrollo fronterizo, por los convenios internacionales que la República Dominicana ha firmado y por la delimitación territorial de sus fronteras.

La zona de frontera es relevante para las Fuerzas Armadas dominicanas porque en ellas convergen aspectos históricos y de identidad nacional. En su dimensión interna, se orienta a apoyar la actividad productiva y el desarrollo económico, social y cultural, lo que implica garantizar el derecho ciudadano a disfrutar de un clima de seguridad y tranquilidad, aspecto en el cual la actividad de la Policía Nacional y la cooperación de las Fuerzas Armadas son prioritarias para garantizar el manejo político-administrativo del territorio.

La delimitación de las áreas protegidas constituye un eje fundamental del ordenamiento territorial, por la referencia a la normativa jurídica y a la incorporación de sistemas de vigilancia, en particular de bosques y áreas protegidas, estableciéndose el vínculo con el concepto de soberanía ambiental.

En ese tenor el Estado dominicano ha declarado de interés nacional la conservación, protección, restauración y uso sostenible de los recursos naturales, el medio ambiente y los bienes que conforman el patrimonio natural y cultural

(art. 4 de la Ley 64-00). Las acciones del Estado se concretan en protección de las vedas con patrullajes en los bancos de pesca, el control de incendios forestales, campañas de reforestación, protección de reservas naturales marinas y, en general, la protección de la flora y la fauna.

En lo relacionado con la participación de las Fuerzas Armadas dominicanas en la seguridad interior, como se ha dicho anteriormente es de carácter excepcional, cuando la Policía Nacional es rebasada por la fuerza de las organizaciones delictivas y debe ser en todos los casos regulada por el Poder Político mediante los instrumentos legales correspondientes.

CONCLUSIÓN

República Dominicana posee una serie de características que geopolíticamente la hace atractiva, especialmente su ubicación geográfica. Posee un territorio esencialmente montañoso y tiene una extensa superficie cubierta de

bosques. Esto ha ocasionado que a lo largo de su historia fuera objeto de ser disputada entre los imperios que se disputaban la hegemonía del Mar Caribe.

En su territorio vive una población que es producto del mestizaje, con costumbres, valores y tradiciones que se han conservado en el tiempo, aunque han experimentado la influencia de los cambios políticos, económicos y culturales ocurridos en el mundo, situación que moldea su identidad y afirma su presente y su futuro.

El gobierno es esencialmente civil, republicano, democrático y representativo, dividido en tres poderes: Legislativo, Ejecutivo y Judicial.

En el sector defensa, su responsabilidad se centra en velar por la protección de la soberanía e integridad territorial; con esa finalidad busca fortalecer instancias de coordinación entre las diferentes instituciones del Estado y, específicamente, entre la Política Exterior y la Política de Defensa.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bosch, J. (1999). *De Cristóbal Colón a Fidel Castro: El Caribe frontera imperial*. 10a. ed. Santo Domingo: Editora Corripio.

Constitución Política de República Dominicana. (13 junio de 2015).

Convención de la Aviación Civil Internacional, (7 de diciembre de 1944). Chicago.

Decreto No. 189-07. Establece la Directiva de Seguridad y Defensa Nacional. *Gaceta Oficial*. Santo Domingo, República Dominicana. 3 de abril 2007, núm. 10414. pp. 32-36.

Gallois, P. M. (1992). *Geopolítica: Los caminos del poder*. Madrid: Servicio de Publicaciones del EME. Colección Ediciones Ejército.

Gómez, N. y Sáenz, P. (Marzo 2009). *Análisis de riesgos de desastres y vulnerabilidades en la República Dominicana*. Comisión Europea Ayuda Humanitaria. VI Plan de Acción DIPECHO para el Caribe.

Ley 66-07 que declara a República Dominicana como Estado Archipelágico. *Gaceta Oficial*. Santo Domingo, República Dominicana. 22 de mayo de 2007.

Ley No. 147-02 sobre Gestión de Riesgo. *Gaceta Oficial*. Santo Domingo, República Dominicana. 22 de septiembre 2002, núm. 10172. pp. 45-69.

Ley No. 64-00, sobre Medio Ambiente y Recursos Naturales. *Gaceta Oficial*. Santo Domingo, República Dominicana. 22 de mayo de 2007. 18 de agosto de 2000, núm. 10056. pp. 3-71.

Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo. Oficina Nacional de Estadística. (2012). *IX Censo Nacional de Población y Vivienda 2010*. Santo Domingo, República Dominicana, ONE.

Moya Pons, F. (1977). *Manual de historia dominicana*. Santiago, República Dominicana, UCMM.

Pared Pérez, S. A. (2006). *Seguridad, defensa e identidad nacional*. Santo Domingo, República Dominicana: Corripio.

Pinochet Ugarte, A. (2013). *La geopolítica*. 2da. edición. Nueva Delhi: Andrés Bello.

Secretaría de Estado de las Fuerzas Armadas PCSEFA-00. (2007). *Manual de Doctrina Conjunta de las Fuerzas Armadas*. Santo Domingo, República Dominicana: Edita Libros.

Vallarta Marron, J. L. (2006). *Derecho internacional público*. México: Editorial Porrúa.

Veloz Maggiolo, M. (1972). *Arqueología prehistórica de Santo Domingo*. Singapur: McGraw-Hill Far Eastern Publishers.

Zaiter Mejia, A. J. (1996). *La identidad social y nacional en Dominicana*. Santo Domingo, República Dominicana: Taller.